



Ciudad Rodrigo 31 de Mayo de 1913

Año IV.-Núm. 164.

La feria de Mayo

Terminó ya la renombrada feria anual del mes de Mayo, en nuestra Ciudad. Durante los días 26, 27, y 28, los forasteros, españoles y lusitanos, invadieron nuestras calles, nuestras plazas, nuestro mercado, en número tal, que hubo momentos en que materialmente no podía darse un paso por las estrechas y tortuosas vías mirobrigenses.

Sin embargo, la feria, no llegó a alcanzar, en momento alguno, su animación peculiar y a la que tan acostumbrados estamos en años anteriores. La escasez de metálico, la persistencia de la sequía, el fundado temor de la pérdida y disminución de la cosecha, fueron causa de la dificultad de las transacciones, de la baja de los precios, de la frialdad de compradores y la desconfianza de vendedores, y por ende, de la languidez con que se desarrollaron todas las operaciones de compra y venta en el ferial, base de la alegría de estos festejos.

Ni los conciertos de la bien afinada banda municipal, ni siquiera la corrida de toros y las funciones teatrales, que constituyeron acontecimientos inusitados, en esta población, fueron bastantes para hacer desaparecer el ambiente que la falta de dinero imprimía al gran mercado de esta Ciudad.

Un desastre, en suma. Y de él no hay que culpar ni al Ayuntamiento, que nada hizo por hacer agradable la estancia a los forasteros, ni a nuestros conciudadanos que se desvivieron por obsequiarles, no; el desastre solo es imputable a la crisis porque atraviesa nuestra región, exhausta de producción, agobiada de tributos, agotadas en una palabra, y que será causa persistente de su

postración, mientras subsista.

La corrida de toros

Uno los festejos de la feria, fué la novillada del día 27, en que la cuadrilla de *Niños Sevillanos*, dirigida por *Pacorro* e *Hipólito*, se las entendió con seis «alimañas» de Dionisio García, de Villavieja.

La corrida no mereció el nombre de tal, ni respondió a la expectación con que era esperada por los aficionados, cortos en verdad, en número, a juzgar por la escasa entrada que había en la plaza.

Los *Niños* son unos toreritos que se traen algo, que muchos astros coletudos quisieran para sí, valentía, serenidad, juego de brazos y de muñecas, elegancia, habilidad y una gran dosis de vergüenza torera.

Pacorro es más completo; su toreo de capa, clásico y elegante, fascina en aquella criatura débil y su manejo de muleta, recuerda mucho el de los grandes toreros de la década pasada, y se completa con las alegrías, adornos y desplantes de los de la actual.

Hipólito es un hombrecito de más vigor físico. Como su compañero, estuvo alegre, trabajador, valiente y con deseos de agradar. Toreó de capa, sinó con tanta elegancia, con el mismo desahogo que su compañero, dió varios pases magistrales de muleta y puso dos monumentales pares de banderillas.

¡Lástima grande que no pudiéramos apreciar el trabajo de las dos criaturas, con novillos de más respeto, poder y bravura!

El resto de la cuadrilla, a la altura de los maestros.

De los **toros** vale más no hablar. La casta,

el cruce, la sangre, quedaron seguramente en Villavieja, en los prados del Sr. García. En la plaza, fueron unos completos novillos moruchos, bravuconcillos, topones, mientras los picadores les pusieron los caballos delante o se los echaron encima, pero cuando sintieron el hierro de las banderillas, o el fuego infamante de los cohetes, se declararon francamente bueyes en miniatura, que reclamaban el yugo de los mansos.

El Teatro

NENA TERUEL Y MALVALOCA

Para los lectores de fuera de Ciudad Rodrigo, constituirá una sorpresa agradable, la noticia de que durante los días de feria actuase en nuestro coliseo la compañía de Matilde Moreno. Es la vez primera que pisan nuestro escenario, artistas de primera fila, y por lo tanto, la vez primera también que vemos arte *de verdad*, sin que sepamos si admirar más la admirabilísima labor individual o, su natural consecuencia, la belleza de conjunto.

El cronista (nó el crítico) se siente empujado ante la talla de los artistas. Decir de Matilde Moreno que es una gran artista, que rayó a una altura colosal, etc., etc., son noticias trasnochadas; pues hasta este modesto rincón, tan falto de arte, hace mucho tiempo que la fama hizo llegar lo que proclamó la justicia. Si alguna duda hubiéramos tenido acerca de esto, se hubiera desvanecido ante la labor que acabamos de admirar. El Sr. Calle, primer actor, nos haría agotar los epítetos encomiásticos, sino supiéramos que, por ser tan conocido, no necesita de nuestro aplauso. De los demás individuos de la compañía, solo diremos que su labor es digna de la de las primeras partes. Merecen especial mención la Sra. Calderón, que en *Nena Teruel*, sobre todo, estuvo sencillamente colosal; la Srta. Sampedro, que obtuvo un triunfo señalado con su caracterización; y el Sr. Jeréz, que estuvo incomparable, manteniendo al público en constante hilaridad, con sus franquezas de riojano.

Respeto de las obras, desconocidas para nosotros hasta la fecha, diremos dos palabras. *Nena Teruel*, es la artista admirable, en la plenitud del talento y de la belleza, que deja la vida inquieta del teatro por la tranquilidad del hogar, arrastrada a ello por el amor.

Su esposo, enemigo de la farándula, siente celos de la pasión que *Nena* tiene por el teatro. La felicidad conyugal, se vé alterada de vez en cuando, por pequeñas tormentas que se suscitan por causas ajenas a los esposos. Jamás conseguirá el marido que su mujer deje de ser *Nena Teruel*: en el paseo, en el teatro, en todas partes será siempre *Nena*. En vano el marido querrá

que de tal pasión no quede «ni la raíz, ni la semilla, ni un gérmen, ni un eco»; olvidar *Nena*, el teatro, sería olvidar su pasado, lo que le dió gloria y nombre, lo que acaso le proporcionó la ocasión de conocer al hombre que la llevó al altar. Y al lado de la esposa que no puede desprenderse de la aureola, que le proporcionó el arte, aparece un viejo actor, a quien el mismo público que le encumbró le ha vuelto la espalda, cuando los años le hicieron perder sus facultades. Pero él conserva el orgullo de lo que fué y jamás mendiga aquello que por derecho le corresponde: es un rey destronado, que no depone su majestad.

¿Logra el marido «hacer tan suya» a *Nena* que la haga olvidar el teatro? Esta es la interrogación que nos hacemos al bajar el telón al segundo acto y cuando creemos que en el epílogo se nos dará la solución, resulta que, si bien *Nena* confiesa haber destruido sus laureles, sus recuerdos, tenemos, sin embargo, ocasión de observar que aún hace, como observa el viejo actor, «sus escapatorias al ideal».

Malvaloca, es la obra premiada por la Real Academia, en el último quinquenio. Como en *Nena Teruel*, plantean los señores Quintero, aunque por distinto camino, el problema insoluble de borrar el pasado. *Malvaloca*, es una mujer perdida a quien el amor purifica hasta el extremo de desear «fundirse como las campanas» para, sin dejar de ser la misma, aparecer digna del hombre que ama. Hay momentos de emoción intensa que nos demuestran que los señores Quintero, van dejando su habitual frivolidad, para hacer algo que deje huellas en el ánimo del espectador.

El decorado, propio de la compañía, estuvo con toda propiedad.

En resumen: una ráfaga de arte, que nos ha pasado la miel por los labios. ¿Hasta cuando?

Para "La Iberia"

¿Se puede vivir?

Hay días en que, verdaderamente, no se puede salir de casa o, mejor dicho, se puede salir y no se debe. Y yo, a partir del domingo próximo, pasado, no he *debido* poner los pies en la calle; porque, señores míos, esto no es vivir. Figúrense Uds. que soy un hombre pacífico y sereno; que sé dormir a conciencia y que, por lo tanto, aprovecho los ratitos de cama como nadie; pues bien, el domingo, por la mañana, vino a turbar mi profundo sueño, la voz de mi criada que, con el desayuno en la mano, me dice a quemarropa:

¡Ande V., señorito, que bueno le pone a V. *La Iberia!*—¿A mi?—Si, a V., a V., ándese con ojo.—Pues, señor, bien... ¿qué dirá *La Iberia?* Me levanto, me visto, y apenas salgo a la calle, me tropiezo con un amigo que en vez de darme los «buenos días» me dice, señalando a su corpulento bastón:—si te hace falta, cuenta con este. Cinco minutos después, había recibido veinte mil ofrecimientos de distintos amigos (?) para ostentar mi representación, en el lance de honor que, según ellos, se imponía.—No te acalores, me decía uno, ignorando que soy muy susceptible al sudor, cuando el calor aprieta.—Estás alterado, me decía otro. Debes pedir explicaciones.—Nada de explicaciones..... ¡estacazos!—Y a este tenor, todo el que me encontraba y a todo esto, yo sin saber lo que me decía *La Iberia*.—¿Qué me dirán? pensaba yo.

Todo esto, con ser mucho, no es nada comparado con el miedo que le he cojido a la hora del correo, porque, como medida preventiva, desde el lunes, vengo pagando unas cuatro pesetas diarias en perras chicas de las cartas que recibo.

«Debe V. acudir al terreno del honor (me dicen en una) porque los caballeros deben sostener con la espada lo que escriben con la pluma.» Pero, hombre de Dios ¡qué voy a sostener yo con la espada, si ni puedo con la espada, y muchos días, ni conmigo mismo!

«¡Por Dios, Ripiosín, (me dicen en otra) no se desafié V. Déjese V. de polémicas, mire V. que suelen terminar en desafío.» Esté V. tranquilo, mi *querido admirador*. (Así se firma). Esté V. tranquilo, que ni me desafié ni me desafiaré. Usted no me conoce. Le tengo un miedo cerval a toda clase de armas, desde un día que cosiéndome un botón, me pinché con una *aguja*. ¡Qué pánico no cojería desde entonces, que ni en la mesa uso el cuchillo! ¡Cómo que la criada me viene que partir las tajadas....! Pero lo bueno no es esto solo sino que desde el lunes pasado, no es solo a las armas a quienes les tengo miedo: se lo tengo también al cartero. ¿Vds. saben lo que són cuatro pesetas diarias en cartitas de señores que, sin conocerme siquiera, me aconsejan si debo o no debo desafiarme? Desde aquí, contesto a todos: **NO ME DESAFIO.**

Pero no por esto debo dejar de decir a los firmantes del artículo «En justa defensa» que, indudablemente, ignoran quien es Ripiosín. Si lo supieran, no dirían «que salté las tapias del corral.» ¿Cómo vá a saltar las tapias de un corral un hombre que por no levantar los piés del sue-

lo, los lleva arrastrando cuando anda.

Me dicen «sapientísimo crítico» Muchas gracias. ¿Quieren Vds. tomar algo?

Que «tiro la piedra y escondo la mano». No lo crean Vds.; nada de esconder la mano; no me escondo ni de Vds., ni de nadie, es decir, miento: desde mañana pienso esconderme del cartero, porque, por que un buen señor haga los versos *así o asao* no hay derecho para que a mi me toque pagar los vidrios rotos, con cuatro pesetas diarias de cartitas.

Toda la Sociedad «LA PASCUALA» y particularmente

RIPIOSÍN.

Clínica especial de enfermedades genito-urinarias y de la piel Dr. Muñoz-Orea

Ex interno de la facultad de Medicina.

GABINETE MONTADO CON ARREGLO A
LOS ULTIMOS ADELANTOS

Enfermedades del aparato urinario.—Endoscopia.—Enfermedades secretas.—Reacción de Wasserman.—Aplicación del 606 y 914.—Análisis de orinas.—Enfermedades de la piel.—Aplicación de nieve carbónica para la curación de la piel y lupus.—Cauterización eléctrica.—Tratamiento de la calvicie.—Depilación.

Estará en **Ciudad Rodrigo**, el primer martes de cada mes, hospedándose, Madrid, num. 30.

Gratis a los pobres previa presentación de la patente o carta del médico de cabecera.

En Salamanca, Plaza de la Verdura, 36.

AVANTE y los jaimistas

En nuestro número anterior, dejamos deslizar dos noticias, anodinas de puro insignificantes, relativas: al reparto de las hojas firmadas por Don Jaime de Borbón, sobre la cuestión del catecismo, reparto que juzgábamos extemporáneo; y a la escena provocada por la persona, primeramente interesada en esas hojas, cerca de la autoridad encargada de la autorización de su publicidad; cuyo este último hecho poníamos en conocimiento del Venerable Prelado de la Diócesis, por si creía conveniente el enfreno de determinadas campañas.

Y ahí es nada el chubasco que se nos ha venido encima. *El Correo Español*, el órgano del partido jaimista, nos endilga una catilinaria, por mediación de su corresponsal efectivo o anónimo de esta Ciudad *El Requeté cantaclaro*, que nos

dejó anonadados por completo, casi dispuestos a entonar el *mea culpa*, y a pedir de rodillas el ingreso dentro del gran partido, acaudillado por el primogénito de la segunda rama borbónica.

Ya más repuestos de la arremetida, y en tanto nos purgamos de todos esos vicios que nos imputan, para poder ingresar, contritos, arrepentidos y perfectamente limpios, en tan excéso partido, queremos dar fé de nuestra vida, para convencernos de que aun somos, y de paso, para tener un rato de conversación con el *Requeté* que nos entusiasmó con su crónica. Y decimos con este, porque a *El Correo Español*, aunque el suelto viera la luz en sus columnas, lo creemos sorprendido en su buena fé, e incapaz de decir con conocimiento de causa, de cualquiera persona, por muy contraria en ideas que sea, las injurias que se contienen en los escasos párrafos del suelto «Crónicas mirobrigenses» de su número del martes 27 de Mayo.

Con que amigo *Requeté*, vamos a cuentas: AVANTE es un papelucho romanonista. ¡Pero hombre! si en él ha colaborado varias veces don Sebastián S. Guimaraes, corresponsal en Ciudad Rodrigo de *El Correo Español*, con conocimiento de causa de que el director es un diputado provincial afiliado al partido liberal, y de ese mismo corresponsal, existe, aún sin publicar, por no merecer el *placet* del director dicho, un artículo en que al director del otro semanario, al de *La Iberia*, se le tilda, de masón o de ignorante, por usar el signo .∴ antes de su firma. ¿Cómo quiere V. que AVANTE, con tal colaboración sea un papelucho y además romanonista?

Y díganos V., *Requeté* de mis pecados, *Cantaclearo* de mi alma ¿se puede saber cuales son las injurias a la religión? Porque amigo mio, nosotros, católicos, apostólicos, romanos, aunque a V. le parezca mentira, hemos consultado con el P. Astete, único texto que seguramente V. y nosotros sabemos interpretar en materia de religión. y además *con quien puede definir*, y ni en un sitio hemos encontrado, ni en otro lugar se nos ha dicho que exista el ataque. ¡Digo! a no ser que por ataque a la Religión, se entienda el calificativo de extemporaneidad aplicado al reparto de las hojas de don Jaime, reimpresas, sin pié de imprenta, en Ciudad Rodrigo.

¡Palabras irrespetuosas para la clase sacerdotal! ¿Pero es que la clase se concreta en un individuo que comete una falta? Porque en ese caso, toda la clase sacerdotal es una tal y una cual, porque hay un cura, denunciado en el Juzgado de Ciudad Rodrigo. ¿Estudió V. lógica alguna vez? Si así fué, repase la asignatura, porque hoy le daría a V. suspenso el alumno menos aventajado de este Seminario.

Y debe V. repasarla, tanto más, cuanto que allí encontrará alguna regla que le enseñe. a no deducir consecuencias falsas de premisas verdaderas: nosotros dijimos, decimos y sostenemos, que el resucitar la cuestión del catecismo, en hojas firmadas por don Jaime de Borbón y repartidas aquí al mes de su fecha, es extemporáneo, pero ni afirmamos, ni podemos afirmar, que la cuestión sea extemporánea, para ser tratada por el Prelado, autoridad legítima, autoridad a quien está encomendado el cuidado de sus ovejas y para quien hoy, mañana, ni nunca será extemporánea esta ni otra cuestión, tan intimamente ligada con la Religión misma, como que es la enseñanza de ella. Pero ¡don Jaime de Borbón! ¿Cual es su jerarquía en la Iglesia católica? Como jefe de un partido militante pudo, tuvo derecho, es más, tuvo deber ineludible, de trazar el rumbo de su partido, en el momento oportuno, en aquel en que se discutía la cuestión de la enseñanza de la Religión o el acierto o desacierto en el decreto que la reguló, pero ¡repartir esas hojas, como cosa nueva, como acontecimiento fausto, un mes después! caballeros, que no hay derecho. Y sinó pregunte V., *Requeté* amigo, a su augusto Señor, al español entusiasta que en Paris agitaba la bandera española al paso de su, no menos augusto, primo y escuchará como le dice «la inoportunidad es determinante de que muchas causas que son justas lleven consigo el sello de la impopularidad o de la indiferencia.» Y cuente, iluso *Requeté*, que si conoce V. la historia pública e interna de su partido, sabrá con cuanta razón puede don Jaime hacer esa afirmación.

Y ahora vamos a lo personal: amigo *Requeté*, hablemos claro. ¿Usted propuso alcanzar popularidad con su artículo? Pues le anuncio que el ebrio... de entusiasmo, el que estaba en estado de ánimo, impropio para prestar juramentos, el mancillador del honor de una dama, va a tener el honor de conversar con V. en los Juzgados municipal y de instrucción, en cuanto conozca su nombre, para que en ellos responda V. de sus acusaciones y tenga derecho a la palma del martirio jaimista.

Esto en cuanto se refiere a sus injurias al Director de AVANTE: Para su Cuerpo consultivo, si existe, un poco de respeto; al fin y al cabo se trata de un hermano suyo en Religión—son sus palabras;—el sacerdote debe dar ejemplo de caridad cristiana y ya quisiera V. *Requeté* poder a ese su hermano, descalzar un zapato, en sabiduría, humildad y amor al prójimo: AVANTE declara que se enorgullece de haber encontrado un consultor, un amigo, un maestro como el que se le atribuye. Ajeno es sin embargo, a esta cuestión.

De su párrafo final, dirigido a las damas católicas para que dejen de comprar en el establecimiento en que nuestro periódico vé la luz, permítanos que le digamos..... el calificativo que más le plazca. ¿Le parecen a V. bien los de varón sapientísimo, varón ejemplar, modelo de caridad cristiana?

Cualquiera de ellos le cuadra como anillo al dedo: le dejamos el derecho de elección

El Director de AVANTE

JESÚS MÉNDEZ RISUEÑO

Se necesita Molinero con conocimientos de mecánica para Fábrica de Harinas, con cilindros y piedras en Figueira de Castelo-Rodrigo (Portugal).

Para entenderse con D. José Pérez Solórzano en la Droguería de los Sres. Sobrinos de José Pérez Martín, Ciudad Rodrigo.

LA CLASE DE LATIN

Para mi primo Manuel Hurtado.

Salmodia lentamente desde la Catedral el címbalo monótono su cotidiano son que en el alma de ensueño de un joven colegial profetiza la hora de la desilusión.

Y luego que termina su estudio en «el salón,» en axfisiante atmósfera y pereza mental, desgranará los casos de una declinación con la monotonía que impone el ritual.

De Temistocles luego traducirá la vida, de Cicerón acaso una carta escogida, trozos de la Farsalia, versos de Publio Ovidio....

Y el colegial haciendo pliegues en la sotana espera resignado que anuncie una campana la hora en que termine su clásico fastidio.

Hijo Hernández

Se hace almoneda de varios muebles. Darán razón, Rincón de la Pasión, núm, 1, 2.º, Ciudad Rodrigo.

NOTICIAS

Ha sido pedida la mano de la bella y simpática artesana Victoria Matilla, para el joven Manuel Sánchez. La boda se celebrará en breve.

En la Escuela Normal de Sevilla, ha obtenido los 9 sobresalientes, en el primer año de Maestro superior, don Agustín Ramos Medina; y en la Escuela superior de artes e industrias, de Béjar,

varios sobresalientes y notables, en las asignaturas que cursaba, el jovencito mirobrigense Agustín Hurtado.

El Ilustre Ayuntamiento, celebró hoy sesión ordinaria, en la cual se ocupó de los asuntos siguientes: Se dió por enterado de la demarcación de las zonas polémicas de que dió cuenta el Concejal Sr. Sánchez, como comisionado al efecto por la Corporación: Que la Comisión de Fomento, dictamine sobre la variación de hitos en los terrenos comunes, en la carretera de la Caridad, denunciada por el Sr. Rodríguez: Que se cumpla el acuerdo del Ayuntamiento, sobre construcción de templete en la Glorieta; cuando haya cantidad disponible: Aprobar el dictámen de la Comisión de Hacienda, aprobatorio, a su vez, del repartimiento del encabecimiento de consumos del agregado Bocacara: Y que pase a la Comisión de Hacienda, para su informe, una solicitud de José Silva y otros, sobre rodaje.

Necesitando

el Escuadrón de Albuera dar Alfalfa a su ganado, se admiten proposiciones para su adquisición, en el Cuartel de Caballería, de diez a doce, hasta el día 4 de Junio.--El Capitán, JOSÉ TORRES.

Saludamos en esta Ciudad: don Venancio Gombau, don José Sánchez Gómez y joven esposa, don Andrés P. Cardenal, don Felipe Briega y doña Concepción Vasconcellos de Sánchez, de Salamanca; don Pedro H. de la Torre, párroco, don José Giménez y don José Tapia, farmacéuticos, don Joaquín Gimenez y don José Alvarez, médicos y don Fidel Tapia y señora, de Fuente de San Esteban; don Pascasio G. Trinchet, párroco de Abusejo; don Juan Montero e hija Teresa, don Francisco y don Vicente Guerreira, don Isidro Risueño y don Antonio Sevillano, de Aldea del Obispo;

Don Romualdo Valagué, de Villar de Ciervo; don Santiago García, don Nicolás Sánchez, don Ramiro García, don Leonardo Dorado y don Juan José Encinas, de Fuenteguinaldo; don Joaquín Gamito Pata y don Eduardo Villoria de Robleda; don Siro Alonso, de Villar de la Yegua; don Victoriano Angoso, e hijos Amador y Manuel Cesáreo, de Villoria de Buenamadre; don Juan Ramon Plaza, Sra. y preciosas sobrinas, don Gonzalo y don Román Rodríguez, don Demetrio Durán, don Ramón, don Román y don Antonio Risueño, de Bodón; don Pedro Fuentes Villaron y don Paulino Risueño, párroco y farmacéutico de Serradilla; don Oscar Möller, don Juan Antonio Santos, don Pedro Lozano y don Francisco Dominguez, de Alberguería; don Faustino Paz, y don Carlos Rodríguez, párroco y propietario, de Mo-

rasverdes; don Francisco Hernández, General de Brigada e hijo don Luis; don Sebastián Paz, médico, de Bañobárez; don Luciano Gómez, párroco, don Francisco y don Angel Galache y don Eduardo García, con la bellísima señorita Mercedes Galache, de Fuenteliante; don Angel Salcedo, auxiliar de la Facultad de Ciencias y médico especialista en enfermedades de los ojos, de Salamanca; don Fermín C. de Morante, de Ituero; don Lorenzo Martín Lagar, y don Fernando Corral párrocos de Navasfrías y Boada, aquél acompañado de su hermana; don Leopoldo Alonso y don Fidel Arroyo, secretario y párroco, de Castillejo de Martín Viejo; don Anacleto Angoso y don José Benito Sánchez, propietario y párroco de Encina (la); don Francisco Sardiña y don Eduardo Ojea, alcalde y secretario de Alameda; don José Benito Diego y don Felipe Sevillano, propietario y secretario de Barquilla; don Toribio Vicente, señora e hijos, don Cesáreo Hernández y don Angel Norverto, propietarios y médico, de Espeja.

Regresaron: de Madrid, doña Teresa Egido; y las preciosas señoritas Carolina García y Remedios Cuadrado.

Marcharon; para Melilla, el capitán de infantería don Alfredo González Larrea; para Carreros doña Juana Sánchez, con su hijo Hiscio.

Se encuentran enfermos: en Payo, y de algún cuidado, el párroco don Samuel Sousa; de gravedad en esta Ciudad doña Aniana Izquierdo, de Lázaro, y levemente su hijo el procurador don Rafael Lázaro. Continúa la grave dolencia de don Antonio Petite, y restablecidos por completo el niño Jacinto Sánchez Vasconcellos, la niña María del Carmen Pacheco y las señoras doña Francisca Giménez de Torres y su hermana la bella señorita Victoria.

Se vende una casa en la Calle del Granada, 9, Ciudad Rodrigo.

Para entenderse con D. Tristán Sánchez de Ituero de Azaba.

En la noche del 7 al 8 del próximo mes de Junio, celebrará la sección adoradora nocturna de esta Ciudad, la fiesta de las espigas en el inmediato pueblo de Sancti-Spiritus, en cuya iglesia parroquial, se verificará la vigilia correspondiente, que será aplicada por el alma de la virtuosa señora doña María del Rosario González de Vasconcellos (q. e. g. e.)

Ha fallecido, en Madrid, la señora doña Cristobalina Holgado de Roderó, hermana de don Perfecto, propietario, de Sanfelices, a quien enviamos nuestro pésame.

Paraguas a 2'50 y 3 ptas.
Resultado garantizado
COMERCIO
de Enr. Cuadrado.



MADRID
(DE NUESTRO REDACTOR)

El asesinato del Sr. Jalón

Si la realidad no nos tuviera convencidos de todos los horrores y repugnancias que encierra el crimen execrable cometido en la Escuela Superior de Guerra, con el Sr. Jalón, desaparecido hace días, tomaríamos los relatos que la Prensa viene publicando como una fantasía periodística, como una de tantas noticias imaginarias y extravagantes de procedencia yanqui o china, que son leídas por puro pasatiempo, no dejando en la imaginación impresión alguna, por lo raras e inverosímiles.

Pero lo que en un principio produjo indiferencia e incredulidad, por ser inconcebible que en el corazón de Madrid se hiciera desaparecer a un hombre, sin dejar huella alguna, esperando verle reaparecer cualquier día después de una de esas aventuras del género alegre, produjo después el interés natural, al ser conocido por las gentes, el hallazgo de restos humanos en el edificio en que se suponía cometido el asesinato del Sr. Jalón, interés que ha aumentado extraordinariamente al descubrir la policía nuevos rastros de tan horrendo crimen, que no tiene igual ni parecido en la historia criminológica de España.

En estos tiempos del triunfo cinematográfico sobre el teatro, en que se ilustra a las gentes más que en las buenas costumbres de la vida, en los grandes crímenes improvisados que dan a conocer el refinamiento de la perversidad humana, por medio de las películas, parece que no debiera producir tanta impresión la lectura de las terribles circunstancias de este crimen, cuando se están viendo gráficamente todos los días en los *cines*, pero los autores de esas trágicas películas, no han podido imaginar tanto ensañamiento en un crimen y de ahí que los cuadros que se representan, resulten aún menos horribles que el que prácticamente se ha desarrollado en la alta Escuela Militar por un desalmado y con cuantos medios espeluznantes puedan imaginarse produciendo en el

ánimo tal indignación, que desde el descubrimiento del cuerpo deshecho de Jalón, es el tema obligado de todas las conversaciones este misterioso asesinato, que la opinión sigue con interés creciente.

Toda la responsabilidad de tan horrendo delito, recae, con todo género de agravantes, en su grado máximo, sobre el Capitán Sánchez, de la Escala de Reserva, que habitaba en dicha Escuela militar con su familia y tenía a su cargo el edificio y personal de tropa en él instalado y por este motivo, el interés público, es mucho mayor.

Los cargos que resultan en contra del Capitán Sánchez y su hija María Luisa, son abrumadores, empeorándolos la deplorable historia de esta familia en su pasado y aunque la prensa de aquí ha publicado y ya viene publicando extensas informaciones de tan desastrosa familia, extractaré lo más repulsivo de ella, para que sean más conocidos los instintos de fiera de ese hombre, vergüenza de la humanidad.

El Capitán Sánchez, según es ya bien público, hizo desaparecer a su esposa, enviándola según él y sus hijos dicen, a Buenos Aires. Después desapareció un sujeto regresado de América, cuyos restos parece que ahora han sido encontrados enterrados en la casa que dicho Capitán habitó en Coruña; era allí el *matón* del barrio; deshonoró a su hija María Luisa, según confesión de ella, con la que ha tenido hijos; ha intentado hacer lo mismo con su otra hija Manolita; dejó arruinado al pobre viejo que vivía con ellos y por último mató al Sr. Jalón, le robó una ficha de cinco mil pesetas que este guardaba, lo descuartizó, lo deshizo, separando con serenidad escalofriante sus vísceras y su carne de todos los huesos del cuerpo, arrojó la carne por el retrete, produciendo el atranco que tuvieron que arreglar los albañiles de la Escuela militar y los huesos completamente mondados, separados y rotos, los escondió entre las paredes medianeras de dos edificios de su cargo, cuyo boquete arreglaron también dichos albañiles. Después se ha paseado tranquilamente por Madrid, hasta que la policía empezó a hacer registros en las alcantarillas y edificios de la Escuela Superior de Guerra, en virtud de los anónimos recibidos, encontrando la carne, los huesos, las ropas y otros objetos del asesinato.

Otro sin fin de atrocidades se cuentan del Capitán Sánchez, unas comprobadas y otras que tendrá que esclarecer la justicia, pero con lo apuntado basta para formarse idea de esta fiera con figura de hombre, que aun en el calabozo disimu-

la los crímenes de que se le acusa, aparentando una serenidad irritante y asquerosa.

El proceso, promete ser excepcional, no solo por el crimen descubierto, sino por las acusaciones de hechos anteriores, que habrá de comprobar la justicia, a cuyo completo esclarecimiento, se dedica sin descanso, apenas, el Juzgado militar.

29-Mayo-1913.

D. D.

INTERESANTE

Ortopédico herniólogo en Ciudad Rodrigo.

El auxiliar técnico del reputado ortopédico de Madrid, don Jerónimo Ferré Gamell, recibirá consultas en **Ciudad Rodrigo**, los días 2 y 3 del mes de Junio, de 11 a 1 y de 3 a 6, en la **Fonda Universal**, para los que padezcan de **HERNIAS**, (quebradura) desviaciones del espinazo, coxalgias, parálisis infantil de las piernas, desviaciones de las rodillas, corvaduras de la tibia, pies, equinus varus y valgus, trasalgia de los adolescentes o pie plano doloroso, abultaciones del vientre, descenso de la matriz, etc., que deseen someterse al método especial e infalible de dicho afamado autor, distinto de cuantos otros se conocen y proclamado como el único científico por todas las eminencias médicas.

Con su sistema se dominan todas las hernias por antiguas y voluminosas que sean.

Piernas artificiales, cualquiera que sea el sitio de la amputación.

No admite encargo de aparato alguno sin la presentación personal del paciente.

Enviaremos gratis a quien lo solicite, nuestra interesante obra de 290 páginas titulada *Hernias y cuestiones enlazadas con su tratamiento*.

En Madrid, en su Gabinete Ortopédico, Carrera de San Jerónimo, núm. 37, pral. 4.-4.

MERCADOS

DÍA 27 DE MAYO

	Pesetas	Cts.
Trigo candeal, fanega.....	13	25
« barbilla »	12	75
Centeno »	11	50
Cebada »	10	75
Algarrobas »	10	
Guisantes »	9	
Garbanzos »	30	
Habas »	10	50
Alubias »	24	
Patatas, arroba.....	1	50

MP. DE ENRIQUE CUADRADO, CIUDAD RODRIGO.

ANUNCIOS



En la CONFITERIA

de

Manuel S. y Sánchez

VARIADO

surtido en delicados Pasteles los Mártes y Domingos

Los Golfos de antaño

POR

AGAPITO FERNÁNDEZ

Precio: UNA PESETA

De venta en CiudadRodrigo, Librería de Enrique Cuadrado, Plaza Mayor, 10.

Julían Conde Marmolista  Cantero

Santander, 6, VALLADOLID.

Pone en conocimiento del público que, sin previo aviso, visitará esta plaza, durante el año, en los meses de Enero, Mayo y Septiembre, con sus muestrarios de Lápidas, Mausoleos y Panteones.

Calzado de gran lujo

para Caballero, Señora y Niño.

ANGEL ROSELLÓ

Plaza de Béjar, 9. Ciudad Rodrigo.

ROTULOS ESMALTADOS

Para muestras y catálogos, Santiago Vegas, (Farmacia Vasconcellos).

PAPELES. Preciosos dibujos. Resultado garantizado.
Comercio de Enrique Cuadrado. Ciudad Rodrigo

J. León Arias

CIRUJANO-DENTISTA

Especialista en la colocación de dentaduras postizas

DOCTOR RIESCO 2. SALAMANCA

Todos los primeros martes de cada mes visitará Ciudad Rodrigo, hospedándose en el "Hotel Machero".

Los servicios que presta la **Nueva Funeraria**, son los más esmerados y económicos. Téngalo presente el público. Plaza Mayor, número 10, Ciudad Rodrigo.

Se arrienda en el barrio de Sta. Agueda un local con dos hermosos Hornos, propio para Panadería.

Para precio y condiciones, informarán en la Confitería de Manuel S. y Sánchez. Plaza Mayor, Ciudad Rodrigo.

Establecimiento y taller de Guarniciones y Sillas
Luis Domínguez del Amo
PLAZA MAYOR, 14,
Ciudad Rodrigo



Monturas. Bridas de paseo y de campo. Cabezadas. Fundas para baules, maletas, cabas y maletines. Bocados, filetes y espuelas. Especialidad en monturas jerezanas y guarniciones de todas clases. Precios baratísimos.

Comercio de Enrique Cuadrado